La alteración en la salud mental de las familias como inicio en la adicción a sustancias psicoactivas.

Natalia Montalvo.

David Madrigal.

"El adicto busca en los lugares equivocados, pero va detrás de algo muy importante, y no podemos permitirnos ignorar el significado de esa búsqueda."

-Deepak Chopra

Resumen:

El presente artículo tiene por objeto La alteración en la salud mental de las familias como inicio en la adicción a sustancias psicoactivas. Se hace un rastreo bibliográfico, basado en la investigación cualitativa. Para ello, en primer lugar, se indaga acerca del papel que desempeña la familia en el desarrollo interno como su seno. Posteriormente se entra a analizar las principales dimensiones del contexto familiar, con influencia en el desarrollo de las ideas de los padres sobre el crecimiento, y la educación de sus hijos; las relaciones afectivas, los estilos de socialización familiar, los escenarios, y las interacciones educativas, sociales y familiares. Los factores de riesgo y de protección juegan un rol esencial, pues de este dependerá como se vean afectadas o beneficiadas dichas esferas de su comportamiento. Por otra parte, se pretende comprender el contexto y cómo se ve afectada la salud mental de

cada uno de los miembros, a causa del consumo de sustancias psicoactivas. Por último, considerando las ideas, y las conductas familiares que se revelan más favorecedoras sobre el avance en cada una de las dimensiones analizadas, se plantea la necesidad de que la intervención educativa, y social con las familias pueda incidir en la sustitución de cogniciones, y prácticas poco estimulantes que aportan tanto a sus conocimientos, como al de sus hijos, con mayor capacidad para promover el progreso interno, social y familiar.

Palabras clave:

Adicciones, salud mental, consumo de sustancias psicoactivas (SPA), familia, vínculo social.

summary:

The purpose of this article is the Addiction to SPA and the alteration in the mental health of families. A bibliographic search is made, based on qualitative research. To do this, in the first place, the role that the family plays in internal development as its bosom is investigated. Subsequently, the main dimensions of the family context are analyzed, with influence on the development of parents' ideas about growth, and the education of their children; affective relationships, family socialization styles, settings, and educational, social and family interactions. Risk and protective factors play an essential role, since it will depend on how these spheres of their behavior are affected or benefited. On the other hand, it is intended to understand the context and how the mental health of each of the members is affected, due to the consumption of psychoactive substances. Finally, considering the ideas and family behaviors that are most favorable for progress in each of the dimensions

analyzed, the need for educational and social intervention with families to influence the substitution of cognitions arises, and little stimulating practices that contribute both to their knowledge, and to that of their children, with a greater capacity to promote internal, social and family progress.

Keywords:

Addictions, mental health, consumption of psychoactive substances (SPA), family, social bond.

Introducción:

El presente estudio tiene como objetivo indagar la relación entre los factores familiares y las sustancias psicoactivas con relación a la alteración de la salud mental, y como base de comportamientos que generan dichas afectaciones, basado en una investigación cualitativa que se centran en la experiencia social, cómo se crea y cómo da significado a la vida humana, como lo menciona Álvarez-Gayou, 2003 que se debe hacer en varios casos, la representatividad de uno solo no puede direccionar el comportamiento de varios, de manera que en el enfoque metodológico hermenéutico, la interpretación de los textos, y la participación por parte de los investigadores, se hace vital; ya que se fundamenta de experiencias y esa interpretación debe ser dada por múltiples hallazgos a lo largo del recorrido documental, y es cuando el estado del arte hace su intervención guiando la investigación desde diferentes puntos, creando momentos de relación entre un autor y otro, basándose en la interpretación del artículo por la voz que articula dicho evento y en

estos puntos de vista investigativos se tendrán temas relacionados con sustancias psicoactivas, familia, contextos, situaciones sociales, salud mental, y las distintas estrategias de afrontamiento que toma cada persona frente a dicha situación. Así mismo, se pretende en esta investigación dar a comprender el rol tan importante que desempeña la familia, pues a raíz de que haya una adecuada dinámica familiar, podrá posibilitar que haya un mejor desarrollo y funcionamiento de los jóvenes y/o adolescentes que sean proclives a la experimentación del uso de sustancias psicoactivas.

El progreso, recurso y constitución de una persona interiormente de un núcleo sabido resulta una de las situaciones más complejas de la vida. Cada tipo de ambiente allegado (relación entre los papás como policía y con los hijos, creencias, estilos y formas de instruir, conflictos, ambiente) puede interactuar de múltiples modales, lo cual resulta en la enseñanza de un estilo partidista de desempeñarse la simplicidad, constreñir quiénes somos y cómo nos relacionamos con los demás. Se enfatiza en este análisis la relación entre la familia (artificio entre los miembros, estilo de crianza, enseñanza, política educativa, utilidad transmitidos) y el consumo de sustancias como reflector de jefe atención, siendo consecuentes con lo abordado, se retoman escritos basados en las situaciones del contexto actual, logrando llamarse por sus múltiples situaciones la familia y las adicciones de una manera sociocultural diferente dependiendo del autor, y creando una posible demanda en el medio como posicionador de decretos inteligibles, intrínsecos, la familia y las drogas están en una estrecha relación, como lo plantea este rastreo documental, exponiendo sus múltiples situaciones sin tener que mencionarlas, como un hecho interno de relación.

Considerando la importancia que tiene el tema abordado sobre “las adicciones en las familias”, se toma como referente inicial, las situaciones que se presentan en los diferentes

ámbitos, tales como: el personal, familiar y/o social, cuando hay un consumidor de sustancias psicoactivas (SPA) dentro de ella; ya que se manifiesta una desfiguración por el uso indebido de alguna droga. Estos cambios asociados a la configuración de una salud mental, son mencionados por la “OMS”, como una situación primordial del bienestar y desarrollo de los individuos, por su impacto individual, familiar, comunitario y social enmarcado en situaciones adversas, inherentes al ser humano, en donde estas logran descomponer al otro como facilitador de las relaciones familiares, dividiendo las interacciones, y señalando al otro como disfuncional a la medida que se presentan y se movilizan las diferentes interacciones, de forma semejante, se buscan entre estas familias, estrategias de afrontamiento familiar, y las repercusiones que se tienen en la misma; desde una postura del comportamiento actual de la sociedad, en donde está es quien enmarca las situaciones hacia una globalización y sociedad de consumo. Todo esto se relaciona de una manera directa como situaciones de salud pública por el consumo de sustancias psicoactivas y abuso de estas.

Diseño metodológico (análisis intratextual o intertextual de la matriz):

El propósito de este estudio es indagar sobre las características y las alteraciones en la salud mental de las familias cuando hay un consumidor de SPA dentro de ella. Desde el encuadre cualitativo, se rebusca dar respuestas a posibles preguntas que se centran en la experiencia social, cómo se crea y cómo da significado al ánimo humano, como lo menciona Álvarez-Gayou Jurgenson, en la prospección cualitativa no interesa la representatividad; un estudio puede ser valiosa si se realiza en un solo riesgo (análisis de

eventualidad), en una familia o en una senda quídam de pocas personas. Si en el estudio cualitativo buscamos aprender la subjetividad, resulta impracticable siquiera meditar que ésta pudiera generalizarse, (Tancara Q, 2005) expresa que la actuación se apoyó, entonces, en preconcepciones que van siendo corregidas a medida que se comprueba su falta de amoldamiento a las cosas mismas. El que las opiniones previas y los prejuicios tengan que ser examinadas en su aspiración de validez no significa que tengan que ser rechazados con anterioridad, pues su acreditada noción admite la engañosa decisión de que su contenido sea serio aparente. Basados en el tipo de investigación documental, la modalidad del estado del arte permitió que se revisaran los artículos fundamentados, y un rastreo documental, el cual permitió que se hiciera énfasis, y existiera una relación con el objeto de estudio propuesto, con el fin de ayudar al lector a hacer un acercamiento textual, y teórico. Teniendo en cuenta que la fabricación de concepto de ningún modo es igual en dos casos, y solo así se puede efectuar vía concreta a lo que se desea inspeccionar. (P.10)

El método hermenéutico requiere de un análisis exhaustivo, este permitió que los investigadores interpretaran los artículos utilizados en el rastreo documental. Con la finalidad de poder sustentar lo aprendido previamente, que le permita así, al lector comprender lo que se está tratando de expresar. Así mismo, su impacto de observación es crucial para el cambio de su significado, de manera que le permita pasar la fantasía de técnica de prospección del concepto observado (Guevara, Patiño, 2016), lo menciona en los puntos de presencia investigativos, se le dará alternativa a los interrogantes que se tienen sobre el propósito de la investigación, donde se pueden difundir estrategias documentales como: artículos de revistas, bibliotecas, libros de bibliotecas personales etc. Todo esto basado en revisión documental, exploración documental cualitativa, investigación

secundaria. En donde se percibe el análisis como un inventario de métodos y técnicas de seguimiento, procesamiento y almacenamiento de la información contenida en los documentos en primera demanda. Por el contrario, la presentación sistemática, coherente y suficientemente sustentada de nueva información en un apunte comprobado se tendrá como una segunda instancia. (Tancara Q, 1993) de relación a este método no deben agotarse las investigaciones documentales como el único sistema de correlación de un tema y se deben tener otras formas de recolección de información, con una debida interpretación de lo textos y lo que se desea abordar.

Resultados:

Desde el principio de los tiempos, la familia es vista como una construcción, donde se comparten y promueven cuidados entre ellos, un conjunto de personas arraigadas a situaciones que los envuelven; si bien, aunque hay muchas formas de definirla, la concepción que guía a esta investigación se acerca a la siguiente definición; A medida que los tiempos cambian, el concepto de familia también, dando apertura a las ideas, y/o pensamientos de diferentes autores, en donde sus definiciones se deben acomodar a ese posmodernismo, puesto que trae consigo, cambios en su estructura asociados a la globalización,

En la actualidad, la familia funciona por su propia dinámica, con nuevas concepciones, en las que ha cobrado gran relevancia la planificación familiar y el control de la fecundación, así como otras cuestiones que se deben recoger en un cuerpo legal; También ahora su concepción implica distintos aspectos, y es por tanto considerada como

un núcleo natural, económico y/o jurídico de la sociedad (Oliva Gómez & Villa Guardiola, 2014, P.14)

Así mismo, la familia es una construcción de dos o más personas, las cuales se acomodan a los cambios, creando una participación más amplia en sociedad y demandando situaciones que no se asemejan a su núcleo familiar, creando situaciones externas, como lo menciona (Oliva Gómez & Villa Guardiola, 2014) "La familia es la unidad interna de dos o más elementos del grupo humano -padres e hijos-, que se constituyen en comunidad a partir de la unidad de una pareja, siendo uno de los grupos sociales que requieren con prioridad de una atención especial".

De igual forma y como es llamado a colación la familia en este caso, al ser una construcción de dos o más personas, no podría individualizarse su análisis, ya que su construcción teórica en este caso hace es una llamada a su totalidad, como es mencionado aquí,

La concepción real de la familia no es simple, por tanto, su estudio debe ser abordado desde una perspectiva integradora, que permita observar y comprenderla tal cual como se presenta en la realidad, esto es, bajo una comprensión fenomenológica holística que revele su verdadera identidad, dinámica y desarrollo, incluyente de todos los aspectos que separadamente son objeto de estudio por cada disciplina. (Oliva Gómez & Villa Guardiola, 2014, P.15)

Teniendo una comprensión más abierta del concepto de familia y su metodología de análisis y sus cambios internos y externos en la sociedad, se adentrará en la finalidad de esta investigación de revisión literaria que es "Cómo se vivencian las alteraciones y sus

características en la salud mental de las familias cuando hay un consumidor de sustancias psicoactivas dentro de ella" como lo menciona (Arriagada, 2014) citado por Gómez, V, & Jiménez, A,. (2015) "Entre las dimensiones más analizadas de las familias se encuentran el tamaño, las relaciones de parentesco, el ciclo de vida, los tipos de jefatura de hogar y el número de hijos/as. Los integrantes de la familia se refieren principalmente en relación al que se denomina jefe/a de hogar, visibilizando socialmente en esta relación de jerarquía (Arriagada, 2004)". De esta manera se puede dar un espacio más amplio de conocimiento de cómo surgen esos cambios o alteraciones en la familia cuando hay un consumidor de sustancias dentro de ella, creando líneas de comportamiento familiar, personal, social, al igual que sus relaciones internas de poder o posición, las cuales varían según el tipo de familia.

Por consiguiente, si se toma de forma individual cada una de esta esfera, se podría llegar a un espacio más complejo de la unión familiar, lo que se define en este apartado es una visión general y crítica de la misma situación, centrada en aspectos relevantes de cambio estructural en la salud mental. Algunos factores son asociados a estos cambios internos, los cuales son mencionados y tenidos en cuenta como una importancia y que influyen:

Hablando específicamente de las adicciones, se han determinado múltiples factores que favorecen la aparición de estas. Se han identificado diferentes factores de riesgo que pueden agruparse al menos en cuatro categorías: los que pertenecen al plano individual, los relativos al ambiente familiar, los que están en relación con el entorno social y los concernientes al ámbito educativo. El hecho de que existan personas que consuman sustancias o que se tolere o incluso incentive esta práctica dentro de la familia induce la aparición de adicciones. Cuando un individuo tiene amigos que consumen drogas o se

encuentra inmerso en un medio en el que existe el consumo de estas sustancias, la probabilidad de que tenga adicciones aumenta. (Aguilar, O. 2012, P.69). Siendo así, una prevalencia del consumo es todo lo que lo rodea, no en su totalidad, pero sí en una alta proporción, de que hay situaciones al interior de la familia que pueden inducir este consumo de sustancias, donde no solo la familia tiene responsabilidad, también sus círculos sociales y todo lo que lo rodea.

Así mismo, el consumo de drogas es un tema que viene de años atrás, trayendo sus repercusiones en una época actual, esta época analiza las fuertes consecuencias a lo largo del tiempo y se puede deducir, que los inicios se pueden dar de forma temprana no solo en tiempo, también en edad,

El consumo de drogas ha mostrado variaciones importantes a partir de la década de los 70, fecha en la que se realizan las primeras encuestas y otros estudios de carácter epidemiológico y social con el interés de conocer la distribución del consumo de drogas en el país. Al tradicional problema de uso de inhalables entre los menores, y de marihuana entre los jóvenes y algunos grupos de la población adulta, se suma un consumo cada vez mayor de cocaína que ha llegado hasta los niños y los sectores pobres de la población; aparecen nuevas drogas como las metanfetaminas y el inicio del consumo se ubica en edades cada vez más tempranas, de ahí que sea de interés estudiar al sector más joven de la población y dilucidar cuáles son los factores que los llevan al uso de drogas y eventualmente, al uso problemático. (Medina, M,. 2003, P.17). lo cual señala que la disposición de un consumo de sustancias psicoactivas es un tema de años atrás, dando como resultados una cultura de consumo, que no solo tiene que ver con edades jóvenes, también adultos y todo el que se involucre con ellas, tanto legales como ilegales, de

aceptación por cultura o solo simple gusto al contacto con ella, ya que para consumir no solo se vale de lugares públicos, también de centros de encuentro para consumir algo en particular, alcohol, cigarrillo, o los famosos tinglados de los años 30.

Con relación a lo mencionado, si bien la familia se acomoda a las nuevas estructuras, se identifica con nuevas experiencias y situaciones, está también ha sido vista a lo largo del tiempo, con el espacio que ocupan las drogas y su transformación, el fácil acceso de los menores, jóvenes y adultos que tienen una interacción más amplia a esta situación, estos asuntos, pueden ser una predisposición al consumo de sustancias, y están en el ambiente, lo cual debería ser tratado desde su núcleo familiar, con el fin de revisar desde qué punto la familia está haciendo su aporte en la crianza, en las situaciones de familia, los factores de riesgo y protección, la educación al interior de ella, que se pueda generar en los jóvenes y en su propia dinámica familiar un cambio considerable en su estructura:

Se puede identificar dos clases de estructura en la familia: la interna y la externa. Se denomina tipología familiar a la estructura externa, que está determinada por los sujetos que conforman la familia en función de sus «lazos de filiación, parentesco, afinidad o afecto». A su vez, se denomina funcionamiento familiar a la estructura interna, representada por las relaciones en su interior, así como por el manejo del poder, reglas y roles, jerarquías y límites dentro de un sistema (Vargas Navarro et al., 2015, P.168). Siendo así, puede haber un alto índice de que el consumo de sustancias pueda estar prevalecido por la crianza en su funcionamiento familiar, el criterio, el orden, las reglas y demás situaciones al interior, pueden no estar al nivel de exigencias para evitar un consumo, lo cual genera libertad y tranquilidad a la hora de tomar decisiones por parte del consumidor.

Según los hallazgos anteriores, se tomará como medida la responsabilidad de la educación de la estructura interna de la familia, con el fin de analizar cuáles son las medidas que deben tener como primer contacto e instancia a la hora de interactuar con el exterior. En este caso revisaremos los factores de riesgo y protección de la estructura familiar, como índice de funcionalidad,

Factores de riesgo como aquellas circunstancias personales y sociales, que relacionadas con las drogas aumentan la probabilidad que un sujeto se inicie en el consumo, los factores de riesgo para tabaquismo y alcoholismo en los niños y adolescentes son sexo, edad, nivel socio económico padres fumadores y bebedores, hermanos mayores y amigos, rendimiento escolar, trabajo remunerado y migración del país. (Ruiz & Andrade, 2005, P.814).

Si bien se asocia el primer consumo con la educación en la familia como un factor de relación interna, también se podría relacionar con ese primer contacto con sus factores de riesgo; ya que ese contacto, logra presentar cuidado directo con la información que capte frente al estímulo, el cual puede ser presentado, por su familia, un amigo, sexo, edad, como es mencionado anteriormente, y los peligros son inminentes en cualquier situación de su entorno,

El crecimiento, desarrollo y constitución de una persona dentro de un núcleo familiar resulta uno de los fenómenos más complejos de la vida. Cada factor del ambiente familiar (relación entre los padres como pareja y con los hijos, creencias, estilos y formas de educar, conflictos, ambiente) puede interactuar de múltiples maneras, lo cual resulta en la formación de un estilo particular de interpretar la realidad, definir quiénes somos y cómo nos relacionamos con los demás. Se enfatiza en este estudio la relación entre la familia

(vínculo entre los miembros, estilo de crianza, formación, política educativa, valores transmitidos) y el consumo de sustancias como foco de principal interés (Fantin, M,. & Garcia, H,. 2011, P.194).

tal como la crianza desde una posición de los valores, el comportamiento y la regulación de la libertad, traen consigo unos comportamientos asociados al buen juicio de los jóvenes en su desarrollo, también como se viene hablando en esta investigación, nada garantiza el correcto comportamiento de los humanos con el contexto, ya que la interacción no se da desde un solo ámbito, es una situación multicausal de la realidad, la cual ha transformado desde hace una cantidad de años, lo único que se hace es acomodarse a esos cambios que sufre la actualidad, adaptarse al medio y sobrevivir en él.

Por consiguientes las relaciones internas de la familia, logran ser un factor expuesto de interacción con el medio; ya que estas relaciones muestran en los jóvenes un estado de comportamientos asociados a dicha interacción. Una mala relación de los padres, podría dar una respuesta negativa en sus hijos; ya que si alguno de ellos o los dos, tiene comportamientos de consumo, estos pueden ser copiados por los jóvenes, como conductas normales frente a una dinámica o relación familiar, Fantin y García (2011) dicen que: “En la presente investigación, uno de los factores familiares estudiado fue la percepción del adolescente acerca de la relación entre sus padres, encontrándose que la presencia de conflicto entre ellos estuvo asociada con un vínculo más deteriorado entre padres e hijos y mayor consumo de alcohol y otras drogas”. Generando como tal modelo de comportamiento, asociación de ideas y palabras y estilos de comportamiento.

(Thorne y DeBlassie, 1985) citados en (Fantin, M,. & Garcia, H,. 2011) mencionan que, se considera el abuso de drogas como el principal problema social de salud relacionado con los jóvenes", "se plantean múltiples factores contribuyentes al desarrollo de una adicción en el ser humano: predisposiciones genéticas, sociales-ambientales, familiares, personales y factores inherentes a la droga misma. Esta investigación se propuso indagar la problemática de las adicciones atendiendo a factores familiares-sociales que contribuyen y se relacionan con el consumo de sustancias en la población adolescente (Fantin, M,. & Garcia, H,. 2011, P.207). Si bien la relación al interior de la familia es fundamental a la hora de consumir drogas, también influye el entorno social, como fue mencionado anteriormente, y queda a disposición de otros factores, que contribuyen al acercamiento de las sustancias creando posibles situaciones de consumo y una posible adicción al pasar el tiempo.

En la misma línea de revisión, y basados en las actuaciones de las familias en su integridad como núcleo, es importante adentrarnos en las situaciones que cabe mencionar, y estas son las variaciones dentro del sistema familiar debido al consumo de sustancias psicoactivas por parte de uno de sus integrantes. Dichos cambios, alteraciones o situaciones, generan movimientos internos, algunos dados por la situación que parte de la posición del padre y de la madre, en donde se ha visto que a través del tiempo han existido dentro de la misma, un desorden al interior de la misma como lo menciona, Tyler (2006) citado por (Becoña et al., 2012) "entendía la desorganización familiar como la presencia de abuso de sustancias de los padres o problemas de salud mental y Yabiku et al. (2007a), consideraban que había desorganización social en la familia cuando estaba presente sólo uno de los padres".

Kristjansson, Sigfusdottir, Allegrante y Helgason (2009). Citados en (Becoña et al., 2012) “subrayan la importancia del conflicto familiar a la hora de entender la relación entre divorcio y consumo de tabaco y alcohol de los adolescentes. Además, no debemos olvidar que las familias en las que uno o ambos padres tienen problemas con el alcohol tienen más probabilidades de acabar en divorcio o en conflictos familiares (Hetherington et al., 1998; Jeynes, 2001, P.262) y que la psicopatología está asociada. Dicha afirmación mencionada anteriormente proporciona una interesante situación, y es que, cuando en esa dinámica familiar ya el tema no es configuración de deberes, derechos, construcción de valores, el ejemplo y orden, sino que es de temas de convivencia entre padre y madre en este caso el divorcio, es aquí cuando el consumo lo puede demandar el joven por medio de un aprendizaje y de asociación entre alcohol y problemas de su vivencia en familia, esa movilidad al interior de esta genera en él un estado de conciencia, la cual apoya sus decisiones basadas en situaciones transcurridas,

Es importante considerar que, un ambiente familiar desunido y conflictivo, resulta un factor de riesgo no solo para el adicto sino para el resto de los integrantes, quienes también ven mermada la calidad de sus relaciones familiares y enfrentan el impacto emocional de la adicción de uno de sus miembros, Como señalan Orford y Copello (2007), citados por (Ruiz et al.,2012) los familiares se preocupan y se ven afectados por sus parientes que consumen drogas, están inmersos en circunstancias estresantes, enfrentan la problemática de diversas maneras (tolerancia, involucramiento y retiro), a pesar de dichas condiciones suelen contar con redes sociales de apoyo y fomentan la motivación del usuario para buscar tratamiento (López, 2009, P.116).

Luego, los familiares no son responsables de la farmacodependencia ni pueden darle al adicto un tratamiento rehabilitador, pero de lo que sí son responsables es de su propio actuar, sus conductas, sus emociones, su confusión, sus patrones de interacción desligada y problemática. Por ello, los estudios subsiguientes necesitarán evaluar directamente la percepción de los familiares”. La participación de la familia en su proceso de crianza, y como es mencionado en los textos revisados, no solo tiene que ver la familia en su decisión de consumir, también vale de ella una estructura de orden al interior de la familia, que cree lazos de amor, cariño, espacios de escucha, integridad, con el fin de fortalecer esos factores de protección.

De manera que, las relaciones en familia son un pilar esencial para cualquier ser humano. Es entonces donde debe encontrarse en la familia un lugar seguro en el cual poder desarrollarse como personas, y como sujetos en sociedad. Por ello, se considera vital establecer dinámicas familiares sanas y positivas; ya que es la mejor manera de que el joven cuente con un acompañamiento por parte de sus pares, pues este contará con redes de apoyo favorecedoras que le ayuden a su crecimiento personal como individuo.

por consiguiente, una dinámica familiar poco estructurada, podría ser entonces, un determinante a que los jóvenes tomen decisiones de empezar a consumir. Así mismo, los problemas, dificultades en la educación, una relación conflictiva, relación con sus padres, el consumo por parte de alguno de los pares, más un uso consecutivo o relacional de sustancias, podrían ser generadores de cambios al interior de la persona propensa a consumir, pues este no contará con factores protectores dentro de su núcleo familiar, que le permita desarrollar buenas conductas,

Se ha planteado que los factores familiares influyen en el futuro adictivo del adolescente; y llegan a señalarse como los principales los siguientes: la ausencia de normas familiares sobre el uso de drogas, los conflictos entre los padres y el adolescente y el consumo de alcohol por parte del padre. (Ruiz, H. et,. Al,. 2014, P.404)

De ahí que, la prevalencia del consumo y el patriarcado siguen instaurados de una manera intrínseca en la sociedad, ya que se sigue nombrando al padre como promotor de cuidado y de incidencia en el consumo, dejando muchas veces de lado el rol tan importante que desempeña la madre dentro del hogar, y la importancia que tiene esta al momento de formar y educar a un individuo. De lo anterior, se puede relacionar que la familia debe ser considerada en conjunto, donde ambas partes (consumidor- familia) cumplan una funcionalidad esencial para el crecimiento y desarrollo adecuado para el joven. Así lo sostiene el siguiente artículo, donde pone también cierta responsabilidad no solo en el núcleo familiar; sino también en el exterior o social, para generar situaciones ajenas a la dinámica familiar, claro está, que si no hay un acompañamiento secuencial, estos valores o factores de riesgo se verán lejos de ser atendidos y puestos en práctica por la persona afectada.

Es de vital importancia entender la importancia que tiene que haya una buena funcionalidad dentro del núcleo familiar, pues como se ha resaltado con anterioridad, esta desempeña un rol crucial al momento en el crecimiento, y educación de los jóvenes y/o adolescentes; ya que si estos cuentan con una dinámica familiar estructurada, y no se evidencian adicciones dentro de su ámbito familiar, estos podrían ser menos propensos a intentar caer en la experimentación de las diversas sustancias psicoactivas existentes.

Tal como la menciona el siguiente autor, “La familia constituye un componente clave en el desarrollo de las personas ya que es uno de los primeros elementos de socialización” (Maccoby, 1992, P. 5).

Puesto que, hasta el momento solo se habla de la función familiar o núcleo, como foco de atención en posibles conductas de consumo de SPA, se desprende el siguiente apartado,

El constructo familiar en conjunto con lo social y lo experiencial, juega un papel muy importante en la prevención e intervención en el consumo de drogas, tanto a la hora de inducir el riesgo como a la de promover la protección y la resiliencia. (Velleman, Templeton y Copello, 2005, P.254).

Es importante que dentro del hogar existan reglas y normas preestablecidas, pues con la presencia de estas, posiblemente los padres podrán generar un impacto en los jóvenes y adolescentes, en donde se considera a esta etapa del crecimiento como un momento difícil, puesto que estos empiezan a descubrirse y a querer experimentar.

Hay ciertas situaciones en las que, por falta de las mismas normas, se cree probablemente que sientan que tienen plena libertad, y crean que las acciones cometidas o las decisiones que tomen no tendrán consecuencias, viéndose así, más tentados al momento de experimentar con sustancias psicoactivas. Es por ello, que se considera de vital importancia que estos cuenten no solo con reglas dentro de la dinámica familiar; sino que exista un acompañamiento y/o apoyo por parte de sus pares.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, se considera qué, la etapa evolutiva del crecimiento de una persona es considerada la época más propicia para iniciar las actividades de prevención

del consumo de sustancias psicoactivas, y ésta debe hacerse, preferentemente en el hogar. La responsabilidad principal de prevenir estas situaciones, está en las personas más cercanas que vendrían a ser sus familiares, facilitando así que cuando este llegue a la adolescencia sea menos propenso a caer en el consumo de drogas “Sin embargo, la familia no sólo influye entre sus miembros, sino que recibe al mismo tiempo la influencia de otros sistemas más amplios” (Guilbert y Torres, 2001), por lo que estamos hablando de un sistema en continuo cambio, que se ve influido por múltiples factores como los cambios sociales, económicos y escolares que han hecho que el concepto de familia haya cambiado mucho en los últimos años” (Becoña et al., 2012).

Aparte de ello el concepto de familia si bien son claros, estos aportes la desorganización y cómo influyen en el comportamiento interno de las familias, como movilizan el orden de las ideas y como se ve afectada la dinámica familiar desde varios puntos de vista, no se puede dejar de lado, el hablar sobre cómo el consumo de sustancias prevalece y afecta esta realidad familiar desde una perspectiva de consumo,

En primer lugar, uno de los principales intereses de este estudio radica en conocer la asociación del uso de más de una sustancia con el poli consumo de las personas de su entorno más próximo (padre o tutor, madre o tutora, hermanos/as, mejor amigo/a, y la pareja). Se halla una elevada concordancia entre el policonsumo de sustancias de los participantes y el de sus referentes más próximos, de modo que si el referente es policonsumidor es más probable que el participante también lo sea (Hernández-Serrano et al., 2015, P.209).

Se pasaría a un estado de semejanzas, asociado a la imitación por aprendizaje vicario, lo que se vive, dice y ve, generará comportamientos de uso de sustancias que afectarán toda su estructura desde que nace hasta que la consume,

En síntesis, si colocamos al adolescente de nuestra época ante las realidades que debe enfrentar y si le sumamos la estresante tarea de asimilar los cambios propios de su crecimiento, tanto corporales como psicosociales, se hace aún más claro comprender que los adolescentes son una población de alto riesgo para el consumo de drogas dentro de una sociedad en donde existe una marcada presión social y búsqueda de nuevos objetos extrafamiliares para experimentar (Carranza & Pedrão, 2005, P.837)

Se identifican ideas claras sobre cómo se vivencian las alteraciones, y sus características en la salud mental de las familias, cuando hay un consumidor de sustancias psicoactivas dentro de ella. Así mismo, se mencionaron factores de riesgo y de protección, se habla sobre el consumo, el uso de drogas, la importancia de una dinámica familiar, y se les da respuesta a interrogantes propuestos.

Dando finalidad al proceso de rastreo bibliográfico, se dará un espacio importante, al apartado de: cómo la salud mental de la familia, y las características de tipo cultural, social y familiar, cuando hay un consumidor de sustancias psicoactivas (SPA) dentro de la misma. Y no partir solamente de la premisa de que la salud mental es una enfermedad; sino desde una mirada más abierta.

En este artículo, se pretende dar una visión de salud mental desde el bienestar de la familia y sus alteraciones, claro está que es un tema amplio y sustancioso, pero se tratará de dar en

brevedad, un concepto claro y una explicación acorde a nuestra línea de investigación, Según la organización mundial de la salud (OMS) define la salud mental como:

La OMS, bajo el eslogan “No hay salud sin salud mental” ha reconocido la salud mental como un aspecto primordial del bienestar y el desarrollo de los individuos, las sociedades y los países [3]. Esta relevancia que ha adquirido se relaciona no solo con la magnitud de los problemas asociados con la enfermedad mental y por los costos que conlleva, sino, también, por su impacto individual, familiar, comunitario y social, en términos de un sufrimiento que va más allá de las cifras y de la discapacidad que genera [43]” aquí se integran los aspectos abordados en dicho artículo, haciendo una distinción de la salud mental como un conjunto de situaciones a las que se enfrente la familia a lo largo de dicha existencia, sin dejar de lado, la sociedad, lo familiar y lo individual. (OMS, 2008. P. 44)

Al inicio de nuestro artículo, la salud mental tiene también ciertos espacios o formas de ver, distintos tipos de intervención o conceptos diferentes de su consecución; así mismo, lo manifiesta la familia y su concepto cambiante a lo largo de la historia. Sin embargo, llegamos al lugar donde se espera aclarar las dudas planteadas, y es principalmente sobre cómo se ve afectada esa salud mental.

En las diferentes concepciones de salud mental, se podría lograr hacer un triángulo de situaciones alrededor de esta, logrando articular las definiciones de manera grupal para tener un único concepto que genere información sustancial a la investigación inicial (Restrepo, D. 2012), expresa que, la salud mental se reduce a lo biológico, y a lo normal como criterio de salud, así mismo lo comportamental hace parte de un ambientalismo direccionado por estímulos que crea redes con condiciones, y estas son acopladas por los

integrantes de la familia, y determinan al ser; y lo social como foco de atención en salud; ya que la intervención de los contextos sociales y los modos de vida de las comunidades, que trascienden el enfoque biomédico centrado en la enfermedad y el enfoque comportamental centrado en los factores de riesgo.

Vistos estos conceptos de salud mental, no solo lo reducimos a la enfermedad, hay que ver como esa salud mental la configura una red de consecuencias, una telaraña de situaciones, las cuales afectan directamente la familia, sus integrantes y sus formas de actuar y pensar.

La definición de salud mental en esta investigación está relacionada con los factores de riesgo y en los factores de protección, ya que estos pueden modificar los comportamientos de los integrantes de la familia, dependiendo del uso que la persona afectada le dé a dichos factores; es decir, si se cuenta con factores protectores, generarán un espacio de tranquilidad para los miembros si así lo desean, y estos tendrán fácil acceso al cambio, pero si estos dentro de su dinámica familiar, o externa cuentan con factores de riesgo constante, su comportamiento, y/o conducta se verá más vulnerado, y proclive a un posible cambio, en el marco de los factores de protección, su principal función es brindar estos espacios al otro, como un próximo a su bienestar, como es mencionado en el apartado anterior.

Por consiguiente, los factores de riesgo podrían generar que, en diversas situaciones, los jóvenes sean inducidos o sean más propensos a consumir sustancias psicoactivas, y a tener cambios en su conducta a causa de estas,

El desarrollo de un adecuado funcionamiento familiar protege también a los jóvenes contra la influencia de otros factores de riesgo ajenos a la familia, entre los factores de

protección personales y sociales se destacan, a nivel personal: mayor tendencia al acercamiento y a la empatía, mayores niveles de autoestima e incentivación al logro, sentimientos de autosuficiencia, autonomía e independencia, y actividades dirigidas a la resolución de problemas. A nivel social se destacan: ambiente cálido, comunicación abierta en el interior de la familia, estructura familiar sin disfunciones importantes, padres estimuladores y mayor apoyo social (emocional, material e informativo). Reconocido el papel vital que desempeña la familia en la niñez, periodo de la vida en que se sientan las bases de la personalidad y se generan muchos de los hábitos, se debe enfocar en ella la atención como el primer ámbito de prevención e intervención. (Medina Arias & Ferriani, 2010, P.506)

Lo anterior, nos deja ver la importancia de un crecimiento centrado en valores y de propuestas emocionales, regido de situaciones ambiente, autonomía e independencia, y la posible intervención de los padres como mayor prevaleciente de prevención como es mencionado aquí,

El 90% de las familias considera que, la prevención deben hacerla los padres, seguido de otros familiares, cuando se trata de un menor de edad 69%. El 1%, considera que nunca debe hacerse. Un buen porcentaje cree que debe hacerse prevención con el diálogo 89% y con el ejemplo 72%. Aparecen también las conferencias y talleres. (Medina Arias & Ferriani, 2010, P.508)

Cabe pensar y es una forma de ver los resultados de este artículo, que, en la medida de lo posible, el consumidor puede estar alterando su propia decisión de consumo, ya que si no se le dan las bases necesarias dentro de su núcleo familiar, o dicho acompañamiento por parte de sus familiares, si este no cuenta con una red de apoyo sólida, este se verá vulnerado,

puesto que sus factores protectores se verán ausentes, dando paso a tomar decisiones riesgosas para ellos mismos, y caer en un consumismo.

Finalizando la investigación, y relacionándolo con lo anterior, uno de los factores que promueven el desacuerdo o mala toma de decisiones es la poca, o nula información que se tiene sobre el consumo y sus factores de riesgo presentes en los ámbitos de la vida, ya que si se desconoce o no se practican hay una prevalencia importante en caer en ese consumo.

Conclusiones:

- Una dinámica familiar bien estructurada puede jugar un papel muy importante en el desarrollo psicosocial, y psicoafectivo del adolescente, pues esta es entendida como el conjunto de procesos psicológicos biológicos, y sociales que se dan en la familia y que garantizan su conservación como sistema. Estos procesos pueden incluir la autoridad, la afectividad, la comunicación, abriendo paso a que exista una mejor cohesión. Estas se viven de forma particular en cada familia brindándole de tal modo una identidad reflejada en su sistema de valores, sus formas de organización, y las pautas de crianza que enmarcan el crecimiento y el desarrollo de cada uno de sus miembros y de la familia como totalidad.

-La familia cumple un rol especial como factor de protección en estas edades. La compenetración familiar constituye el cimiento de la relación entre los padres y los hijos. Estos lazos se pueden fortalecer a través de una estrecha relación que sirva para mejorar la forma en que los padres apoyen a sus hijos, y este puede ser un factor principal de prevención, que si bien, aunque la cultura tiene un gran impacto en los adolescentes, y en cómo estos se dejan llevar por la sociedad muchas veces, estos pueden ser menos proclives

a decaer en un consumismo de sustancias psicoactivas si estos cuentan con una buena dinámica familiar, vínculos fuertes, y un apoyo estructurado.

- Los consumidores de sustancias psicoactivas que cuentan con relaciones vinculares adecuadas dentro de su núcleo familiar, tendrán mayores posibilidades de cambio, pues estos poseen factores protectores, generando en ellos cambios positivos, a diferencia de aquellos que no han establecido relaciones vinculares positivas dentro de la misma.

Referencias:

Agudelo Bedoya, M., & Estrada Arango, P. (2012). Cultura de prevención del consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en la familia. Dialnet. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4378125

Aguilar Bustos, O. (2012). Algunos factores relacionados con las adicciones. Revista De Especialidades Médico-Quirúrgicas, 17, 69-70. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=47323278001

Álvarez-Gayou Jurgenson, J. (2003). Cómo hacer investigación cualitativa, fundamento y metodología. (1st ed., p. 33). Paidos. http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/como-hacer-investigacion-cualitativa.pdf

Anoro Preminger, M., & Bernabeu Farrús, J. (2014). Abordaje del consumo de drogas: una propuesta de actuación desde la Atención Primaria. AMF: Actualización En Medicina de Familia, 10(2), 64–75. Disponible en: http://web.a.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=3&sid=c4aa3acc-486c-4695-a922-d56a57e628a0%40sdc-v-sessmgr01

Ayuso Sánchez, Luis. Pierpaolo Donati. Manual de Sociología de la Familia (traducción y revisión técnica de Manuel Herrera y Sonia Pages). EUNSA, Pamplona, 2003. Revista Internacional de Sociología, [S.l.], v. 61, n. 35, p. 231-234, aug. 2003. ISSN 1988-429X. Disponible en: <http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/view/309>.

Becoña, E., Martínez, Ú., Calafat, A., Juan, M., Duch, M., & Fernández-Hermida, J. R. (2012). ¿Cómo influye la desorganización familiar en el consumo de drogas de los

hijos? Una revisión. Adicciones, 24(3), 253–268. https://doi.org/10.20882/adicciones.97

Bringiotti, María Inés. (2005). Las familias en "situación de riesgo" en los casos de violencia familiar y maltrato infantil. Texto & Contexto - Enfermagem, 14(spe), 78-85. http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-07072005000500010&lng=es&tlng=es

Carranza, D., & Pedrão, L. (2005). Satisfacción personal del adolescente adicto a drogas en el ambiente familiar durante la fase de tratamiento en un instituto de salud mental. scielo. Retrieved from http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-11692005000700011&lng=en&nrm=iso.

Castaño Castrillón, J. J., & Páez Cala, M. L. (2019). Funcionalidad familiar y tendencias adictivas a internet y a sustancias psicoactivas en estudiantes universitarios. Psicología Desde El Caribe, 36(2), 1–29. Disponible en: http://web.a.ebscohost.com/ehost/results?vid=2&sid=e5acbca2-a11b-4efd-898e-5e276047cce7%40sessionmgr4006&bquery=Funcionalidad+familiar+y+tendencias+adictivas+a+internet+y+a+sustancias+psicoactivas+en+estudiantes+universitarios.&bdata=JmRiPWFzbiZkYj1idGgmZGI9dWZoJmRiPW5sZWJrJmRiPWV1ZSZkYj1lcmljJmRiPWZhcCZkYj04Z2gmZGI9bHhoJmRiPWY1aCZkYj1lODY0c3d3JmRiPW5maCZkYj1wYmgmZGI9YndoJmRiPXJsaCZkYj1zcGgmZGxpMD1OTCZkbHYwPVkmZGxkMD1ubGViayZsYW5nPWVzJnR5cGU9MCZzZWFyY2hNb2RlPVN0YW5kYXJkJnNpdGU9ZWhvc3QtbGl2ZQ%3d%3d

Castillo, C. O., & Costa, M. C. S. (2008). Significados del consumo de alcohol en familias de una comunidad pobre Venezolana. Revista Latino-Americana de Enfermagem, 16(SPEC. ISS.), 535–542. http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0104-11692008000700006&script=sci_arttext&tlng=es

CASTILLO FERNÁNDEZ, E., GÓMEZ SÁNCHEZ, E. J., MATA-MARTÍN, J. L., RAMÍREZ UCLES, I., & LÓPEZ TORRECILLAS, F. (2016). Perfil Diferencial De Trastornos De Personalidad en El Consumo De Drogas Y Maltrato. Acción Psicológica, 13(1), 31–40. http://web.a.ebscohost.com/ehost/results?vid=4&sid=e5acbca2-a11b-4efd-898e-

5e276047cce7%40sessionmgr4006&bquery=Perfil+Diferencial+De+Trastornos+De+Personalidad+en+El+Consumo+De+Drogas+Y+Maltrato.&bdata=JmRiPWFzbiZkYj1idGgmZGI9dWZoJmRiPW5sZWJrJmRiPWV1ZSZkYj1lcmljJmRiPWZhcCZkYj04Z2gmZGI9bHhoJmRiPWY1aCZkYj1lODY0c3d3JmRiPW5maCZkYj1wYmgmZGI9YndoJmRiPXJsaCZkYj1zcGgmZGxpMD1OTCZkbHYwPVkmZGxkMD1ubGViayZsYW5nPWVzJnR5cGU9MCZzZWFyY2hNb2RlPVN0YW5kYXJkJnNpdGU9ZWhvc3QtbGl2ZQ%3d%3d

Celedón, R., & Garri, M. (2014). Familias adolescentes: Entre no ser, no tener y no acceder. Psicoperspectivas, 13(2), 67–78. https://doi.org/10.5027/PSICOPERSPECTIVAS-VOL13-ISSUE2-FULLTEXT-424

Cerutti, F., Saloum Bastos, A., & de Lima Argimon, I. I. (2018). La eficacia de los protocolos de intervención con enfoque familiar para el tratamiento de los adolescentes consumidores de drogas: una revisión sistemática. Diversitas (17949998), 14(1), 41–53. Disponible en: https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2018.0001.03

Cruz-Salmeron, V.H., Martínez-Martínez, M.L., Garibay-López, L., & Camacho-Calderon, N. (2011) Comparación del Perfil de Funcionamiento Familiar en los Adolescentes con y sin Drogadicción de un Colegio de Bachilleres. Atención Primaria, 43(2), 89-94. Disponible en: https://core.ac.uk/download/pdf/81931858.pdf

De Lucas Taracena, M., & Montañés Rada, F. (2006). Estilos y representaciones de apego en consumidores de drogas. Adicciones.es. Retrieved from http://www.adicciones.es/index.php/adicciones/article/view/334/333.

Donati, P. (2000). familia. Manual de sociología de la familia (35th ed., p. 231). EUNSA. Retrieved from http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/view/309

Fantin, Marina Beatriz, & García, Horacio Daniel (2011). Factores familiares, su influencia en el consumo de sustancias adictivas. Ajayu. Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo",

9(2),193-214.[fecha de Consulta 13 de Abril de 2020]. ISSN: . Disponible en:https://www.redalyc.org/pdf/4615/461545464001.pdf

Gaona Ordoñez, J., Bohorquez de Figueroa, A., Gómez Gómez, P., Ramírez Ortega, Y., Barrientos Arenas, G., Peñaloza Laiton, L., & Guecha Ariza, E. (2012). Incidencia de los antecedentes de funcionalidad familiar, consumo de sustancias psicoactivas y enfermedad mental frente al intento de suicidio. Revista Ciencia y Cuidado, 9(2), 36–42. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4114532

García del Castillo, Jose A., & García del Castillo-López, Álvaro, & López-Sánchez, Carmen (2014). CONCEPTO DE ADHERENCIA PREVENTIVA EN EL ÁMBITO DE LAS ADICCIONES. Salud y drogas, 14(2),89-98.[fecha de Consulta 13 de Abril de 2020]. ISSN: 1578-5319. Disponible en: https://www.redalyc.org/pdf/839/83932799001.pdf.

Guevara Patiño, RAGNHILD (2016). El estado del arte en la investigación: ¿análisis de los conocimientos acumulados o indagación por nuevos sentidos?. Revista Folios, (44),165-179. ISSN: 0123-4870. Disponible en: https://www.redalyc.org/pdf/3459/345945922011.pdf

Gómez Urrutia, Verónica, & Jiménez Figueroa, Andrés. (2015). Corresponsabilidad familiar y el equilibrio trabajo-familia: medios para mejorar la equidad de género. *Polis (Santiago)*, *14*(40), 377-396. https://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682015000100018

Hernández-Serrano, O., Font-Mayolas, S., & Gras, M. (2015). Policonsumo de drogas y su relación con el contexto familiar y social en jóvenes universitarios. adicciones revista versión online. Retrieved from http://www.com.com.adicciones.es/index.php/adicciones/article/view/707/703.

Jordán Jinez, M., Molina de Souza, J., & Pillon, S. (2009). Uso de drogas y factores de riesgo entre estudiantes de enseñanza media. Scielo.br. Retrieved from http://www.scielo.br/pdf/rlae/v17n2/es_17.pdf.

Louro Bernal, Isabel. (2003). La familia en la determinación de la salud. Revista Cubana de Salud Pública, 29(1), 48-51. Recuperado en 23 de abril de 2020, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662003000100007&lng=es&tlng=es.

Martínez-Montilla, J. M., Amador-Marín, B., & Guerra-Martín, M. D. (2017). Estrategias de afrontamiento familiar y repercusiones en la salud familiar: Una revisión de la literatura. Enfermería Global, 16(3), 576. https://doi.org/10.6018/eglobal.16.3.255721

Maza, L. (2005). Fundamentos de la filosofía hermenéutica. Red Teología y Vida. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0049-34492005000100006

Medina Arias, N., & Carvalho Ferriani, M. (2010). Factores protectores de las familias para prevenir el consumo de drogas en un municipio de Colombia. Scielo.br. Retrieved from http://www.scielo.br/pdf/rlae/v18nspe/a04v18nspe.pdf.

Medina-Mora, M. E., Cravioto, P., Villatoro, J., Fleiz, C., Galván-Castillo, F., & Tapia-Conyer, R. (2003). Consumo de drogas entre adolescentes: Resultados de la Encuesta Nacional de Adicciones, 1998. Salud Publica de México, 45(SUPPL. 1). https://doi.org/10.1590/s0036-36342003000700005

Mejía, L., & López, L. (2010). La familia y la cultura: una conexión innovadora para el cuidado de la salud. Scielo.isciii.es. Retrieved from http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962010000200015.

Mejía, Luz Dary, & López, Lucero. (2010). La familia y la cultura: una conexión innovadora para el cuidado de la salud. Index de Enfermería, 19(2-3), 138-142. Recuperado en 14 de abril de 2020, de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962010000200015&lng=es&tlng=es.

Mejía-Trujillo, J. (2017). Distintas familias, distintos consumos: relación de las dinámicas familiares con el consumo de alcohol en adolescentes en Colombia. Hallazgos: Revista de Investigaciones, 14(28), 63–82. https://doi.org/10.15332/s1794-3841.2017.0028.03

Ministerio de la Protección Social. (2003). Estudio nacional de salud mental. Ministerio de La Protección Social, 57. https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/ED/GCFI/guia-ross-salud-mental.pdf

Ministerio de Sanidad y Consumo, Centro de Publicaciones. (2008). Glosario de términos de alcohol y drogas (pp. 1-66). Retrieved from https://www.who.int/substance_abuse/terminology/lexicon_alcohol_drugs_spanish.pdf

Muñoz, A. (2006). La familia como contexto de desarrollo infantil. Dimensiones de análisis relevantes para la intervención educativa y social. (2nd ed., pp.147-163).Portularia. http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/505/b1518923.pdf?sequence=1

Muñoz, M., Reyes, C., Bagnara Calvo, A., Barros Lezaeta, C., & Beytía Reyes, P. (2017). La familia en tiempos de cambio. artículo (pp. 13). Ediciones UC.https://osf.io/preprints/socarxiv/6uyjx/

Muñoz Silva, A. (2005). La Familia como contexto de desarrollo infantil: dimensiones de análisis relevantes para la intervención educativa y social. Portularia: Revista de Trabajo Social, 5, 147–163.https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2134262

Oliva Gómez, E., & Villa Guardiola, V. J. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. Justicia Juris, 10(1), 11. https://doi.org/10.15665/rj.v10i1.295

Organización Mundial de la Salud. (2005). Neurociencia del consumo y dependencia de sustancias psicoactivas. Neurociencia Del Consumo y Dependencia de Sustancias Psicoactivas-Resumen, 236–258. https://www.who.int/substance_abuse/publications/neuroscience_spanish.pdf

Oviedo Rodriguez, R., Brands, B., Adlaf, E., Gierbrecht, N., Simich, L., & Miotto Wright, M. (2009). Factores de protección relacionado al uso de drogas ilícitas: perspectiva crítica de familiares y personas cercanas a los usuarios de drogas, en la Ciudad de Guayaquil, Ecuador. Scielo.br. Retrieved from http://www.scielo.br/pdf/rlae/v17nspe/12.pdf.

Peñafiel Pedrosa, E. (2009). Factores de riesgo y protección en el consumo de sustancias en adolescentes. Dialnet. Retrieved from https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3130577.

Pérez Lo Presti, A., & Reinoza Dugarte, M. (2011). El educador y la familia disfuncional. Educere: Revista Venezolana de Educación, 52, 629–634. http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/35319/articulo7.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Ramírez Herrera, Clemencia (2003). La transmisión intergeneracional, la clase del vínculo y los factores intrapersonales como predictores de la co-ocurrencia de comportamientos violentos y adictivos en jóvenes . Acta Colombiana de Psicología, (9),51-69. ISSN: 0123-9155. Disponible en:https://www.redalyc.org/pdf/798/79800904.pdf.

Ramírez Ruiz, M., & Andrade, D. de. (2005). La familia y los factores de riesgo relacionados con el consumo de alcohol y tabaco en los niños y adolescentes (Guayaquil-Equador). Revista Latino-Americana de Enfermagem., 13 Spec No, 813–818. https://doi.org/10.1590/s0104-11692005000700008

Restrepo Ochoa, D. A., & Jaramillo Estrada, J. C. (2012). Concepciones de salud mental en el campo de la salud pública. Rev. Fac. Nac. Salud Pública, 30(2), 202-211. Recuperado de http://www.scielo.org.co/pdf/rfnsp/v30n2/v30n2a09.pdf

Retamales Hormazabal, J., Behn Theune, V., & Merino Escobar, J. M. (2004). Funcionamiento Familiar De Trabajadores-Jefes De Hogar En Sistema De Turnos De Una Empresa De Talcahuano, Chile, Año 2003. Ciencia y Enfermería, 10(1), 23–30. https://doi.org/10.4067/s0717-95532004000100004

Ruiz Candina, H., Herrera Batista, A., Martínez Betancourt, A., & Supervielle Mezquida, M. (2014). Comportamiento adictivo de la familia como factor de riesgo de consumo de drogas en jóvenes y adolescentes adictos. Medigraphic.com. Retrieved from https://www.medigraphic.com/pdfs/revcubinvbio/cib-2014/cib144h.pdf.

Ruiz Candina, H., Aleida Herrera Batista, D., Ayní Martínez Betancourt, D., & Mayda Supervielle Mezquida, D. (2014). Comportamiento adictivo de la familia como factor de riesgo de consumo de drogas en jóvenes y adolescentes adictos Family addictive behavior as a risk factor for drug addicts in young adolescents. Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas, 33(4), 402–409.https://www.medigraphic.com/pdfs/revcubinvbio/cib-2014/cib144h.pdf

Ruíz Martínez, A., Hernández Cera, M., Mayrén Arévalo, P., & Vargas Santillán, M. (2014). Funcionamiento familiar de consumidores de sustancias adictivas con y sin conducta delictiva. Scielo.org.pe. Retrieved from http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272014000100010&script=sci_arttext&tlng=en.

Serrano Patten, A., Rodríguez Cárdenas, N., & Louro Bernal, I. (2011). Afrontamiento familiar a la drogodependencia en adolescentes. Scielo.sld.cu. Retrieved from http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662011000200006.

T Q, Constantino. (1993). LA INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL. Temas Sociales , (17), 91-106. Recuperado en 17 de abril de 2020, de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0040-29151993000100008&lng=es&tlng=es.

Valencia, J., & Méndez Villanueva, M. (2014). Factores asociados al abandono temprano del tratamiento de trastornos por uso de sustancias en una institución de Medellín, Colombia. sciencedirect. Retrieved from

https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S003474501470037X.

Vargas Navarro, P., Parra Vera, M. D., Arévalo Zamora, C., Cifuentes Gaitán, L. K., Valero Carvajal, J., & Sierra De Jaramillo, M. (2015). Structure and family type in patients with substance abuse or dependence psychoactive rehabilitation center of addiction

in the municipality of Chia Cundinamarca. Revista Colombiana de Psiquiatría, 44(3), 166–176. https://doi.org/10.1016/j.rcp.2015.02.007

World Health Organization. (2008). Mental Health Gap Action Programme - Scaling up care for mental, neurological, and substance use disorders. World Health Organization, 44. https://www.who.int/mental_health/mhgap_final_english.pdf

WHO. (1948). Mental health : facing the challenges , building solutions Mental health : facing the challenges , Mental health : In Europe. https://www.euro.who.int/__data/assets/pdf_file/0008/96452/E87301.pdf